

PERSONAJES ILUSTRES LANZAROTEÑOS QUE MARCARON ÉPOCA

Doña Lola, maestra de maestras

Su entrega, vocación y buen hacer han dado salud, vida y gratos recuerdos a esta profesora que hoy cumple 94 años y que aún conserva en su memoria su gran sabiduría, con una frescura enviable para todos los que se paran a hablar con ella

FLOR ESPINO / Arrecife

Dolores Bermúdez, conocida como doña Lola, cumple hoy 94 años. Su labor como maestra ha sido reconocida, además de por cientos de alumnas, con la medalla de Alfonso X el Sabio.

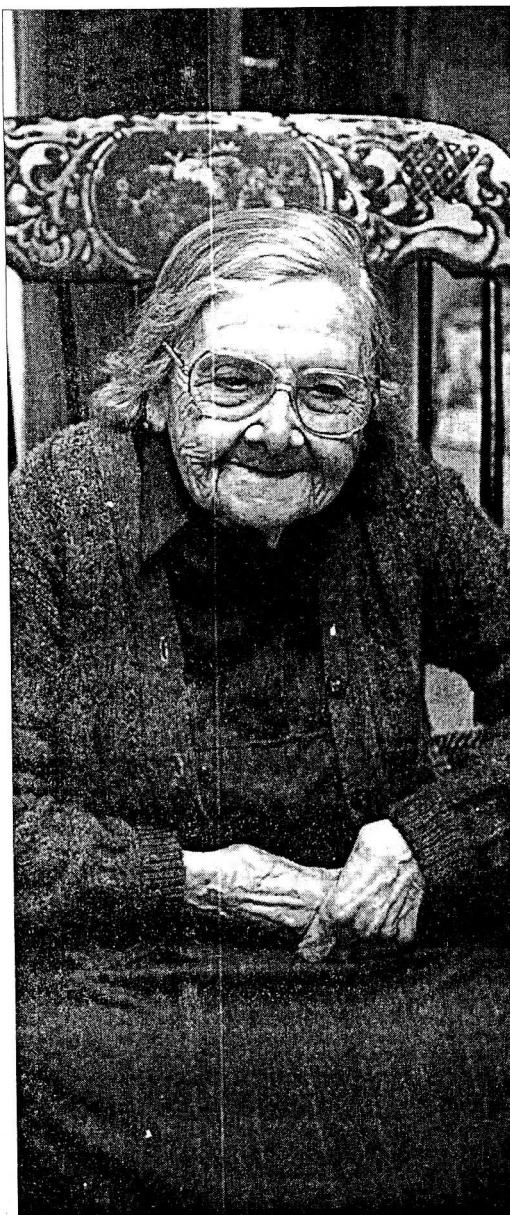
■ Palabras sabias, entrega diaria, consejos para todos y la madera de maestra es lo que ha llevado a Dolores Bermúdez, conocida como doña Lola, hasta sus 94 años gozando de salud y del reconocimiento de todas sus alumnas. Muchas la consideran una de las grandes maestras de la Isla por su dedicación, vocación, buen hacer y entrega a los alumnos durante 44 años de servicio. Su labor ha sido reconocida además por el Gobierno con la medalla de Alfonso X El Sabio en noviembre de 1969, aspecto de su vida que calla modestamente.

Doña Lola nació en Gran Canaria pero pasó su infancia y juventud en Teguise. Sus primeros años estuvieron marcados por la muerte de su madre y la partida de su padre a Cuba, a quien vio contadas veces. En Teguise tuvo muchas compañeras de escuela y a la vez amigas, y describe este pueblo «con buen ambiente señorial y cultural donde se daban cita verdaderos artistas, como pintores, músicos y actores dramáticos, quienes organizaban funciones de teatro, zarzuelas y actuaciones de canto. Eran solemnísimas sus funciones religiosas, nacimientos, Semana Santa».

En este ambiente señorial y artístico «nos íbamos formando de modo bien diferente, ciertamente, al que tienen los niños de hoy. En nosotros, estas actividades estimulaban nuestra sensibilidad y, así, agradecímos una golosina o una pequeña excursión».

En junio de 1926 terminó la carrera y volvió a Lanzarote. Un año después conoció en casa de sus tíos Antonio y Esperanza al su esposo futuro, Mario Ferrer, con quien contrajo matrimonio el 19 de septiembre de 1930 en la iglesia de Santa María de Guía y con quien tuvo 5 hijos.

En junio de 1927 doña Lola fue nombrada maestra interina de Uga, en Yaiza, y al mes siguiente se convocaron oposiciones a ingreso en el Magisterio Nacional. Ella aspiraba a participar en ellas y lo consiguió. En diciembre de 1930 era nombrada Maestra Nacional propietaria de la escuela número 1 de Arrecife, ubicada en



Dolores Bermúdez, a sus 94 años de edad, en su casa de Tahiche.

Arrecife, en la calle León y Castillo número 46. En ese entonces tan sólo habían dos escuelas de niñas en la capital de la Isla y ella estaba orgullosa de poder ofrecer su saber desde las aulas.

Sus alumnas, muchas ya abuelas y hasta bisabuelas, aún la recuerdan como la maestra ejemplar y a quien agradecen sus conocimientos. Hace dos años más de cien antiguas alumnas le hicieron un homenaje en el Club Náutico Arre-

cife. Durante el acto le regalaron un ramo de flores y una placa en la que decía: «A doña Lola, maestra ejemplar que enseñaba con dulzura y castigaba con bondad». Pero esto no fue todo esa noche, ya que todas las alumnas escenificaron sus clases. Primero pasaron lista, levantando la mano y alzando la voz pronunciando la palabra presente. Luego leyeron poesías y fragmentos de El Quijote y de Platano y Yo. Unas cuantas realizaron una tabla de gimnasia, pero lo que más emocionó a doña Lola fue cuando cantaron la canción que ella siempre entonaba cuando terminaba el recreo: «Entremos niñas a clase que allí el saber nos espera...».

Las alumnas de doña Lola aún la recuerdan como la maestra ejemplar que enseñaba con dulzura y castigaba con bondad



GRUPO DE ALUMNAS. Estas niñas, alumnas de doña Lola, pertenecen al curso académico 1953-54 de la Escuela Nacional de Niñas número 1 de Arrecife, centro que estaba ubicado en la propia casa de esta maestra, en la calle León y Castillo número 46. En Arrecife sólo había dos escuelas de niñas y tres de niños. Dolores Bermúdez siempre tuvo a niñas como alumnas y todavía recuerda a muchas de ellas y hasta sabe de sus vidas.



COMPAÑEROS DE CARRERA. Doña Lola recuerda la época de estudiante como la más fructífera de su vida, no sólo por los conocimientos adquiridos sino por el ambiente cultural y por las relaciones que estableció con intelectuales. En esta foto podemos verla (la primera de la derecha sentada) con sus compañeros de Las Palmas en 1926, año en que terminó la carrera. En junio de ese mismo año volvió a la Isla con sus veinte saludables años y con su flamante título de maestra de enseñanza primaria.



COLEGIO LA MARINA. En esta imagen, que corresponde al año 1965, Lola está junto a sus compañeros del colegio La Marina, último centro en el que impartió clases. Junto a ella están los maestros José Rodríguez, José Ferrer, Antonio Romero, Eulogia de la Cruz, Virgilio Cabrera y Domingo Fajardo. Doña Lola se jubiló el 31 de enero de 1972, tras 44 años de servicio y todavía es capaz de recordar sus clases como el primer día.